

EL EBBRO

Semanario de Tortosa

Año I Tortosa 29 Septiembre de 1906

Núm. 27

Precios de suscripción

En Tortosa, trimestre. 1'00 ptas.
Fuera, trimestre. 1'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—
Pago adelantado

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de Molcada, 13 y Angel, 7.—Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.



EXHORTACIÓN PASTORAL

Con verdadera satisfacción de nuestra alma os anunciamos, amadísimos hijos, el solemne tríduo que, Dios mediante, ha de celebrarse en la santa Iglesia Catedral los días 28, 29 y 30 del corriente en honor del Bienaventurado *Francisco Gil de Federich*, hijo de esta católica ciudad, y recientemente beatificado por nuestro Santísimo Padre Pío X.

Honor altísimo, como esclarecido timbre y especial favor es para Tortosa contar entre sus ilustres hijos al más ilustre, á un martir por la fe, y motivo de santa alegría es también para toda la Diócesis, añadir un nuevo Beato á otros dos que ya veneraba en sus altares. La importancia de este suceso es verdaderamente trascendental, no tiene comparación con ninguna gloria mundana, no tiene rival. Todas las grandezas de la tierra pasan y se desvanecen como el humo, la grandeza de un mártir es inmortal, porque el mártir vivirá en perpetuas eternidades.

El mártir es un héroe glorioso cuyo nombre está escrito en el libro de la vida, y pasa sin envejecer de generación en generación, como las aguas del río se deslizan con frescura siempre nueva. Todas las edades lo registrarán con interés y aplaudirán con ardiente entusiasmo sus hazañas inmortales. El mártir de la fe no se parece en nada al hombre que padece por sostener una idea sistemática. Éste llega hasta el fanatismo, que se pierde con la vida; aquél sube hasta saludar los esplendores de la verdad eterna. El mártir de la fe sostiene con valor la verdad divina, la enseña con valentía pa-

ra difundir el conocimiento de Dios y propagar su gloria. Lleva la luz á gentes que gimen en las tinieblas, para civilizarles y convertirlas en servidores del Altísimo. En esta colosal empresa no busca oro ni plata, no le mueve el renombre ni la fama, sabe que la recompensa temporal serán las privaciones sin cuenta, las persecuciones violentas y la muerte misma. Pero nada de esto le detiene. Movido por el espíritu de Dios se lanza á los peligros, atraviesa los montes, surca los mares, y corre intrépido á ponerse al lado del que es hermano suyo, pero que aún no conoce al verdadero Padre común. Una vez puesto en relación con él, le dá á conocer al Supremo Hacedor de todas las cosas, le enseña á adorarle y amarle, le dice que todos los hombres son hermanos, y de un ser degradado, forma un hombre civilizado, de un ser aislado, un ser social, y de una criatura alejada de su Dios, forma un cristiano amante de su celestial Redentor. Le muestra el cielo y le asegura que allí tiene su patria que allí le aguarda la felicidad que en vano busca acá en la tierra porque solamente allí encontrará todo lo que apetece su corazón.

Esto hizo nuestro Beato *Francisco Gil de Federich*. Con asombrosa generosidad abandonó su patria para ir en busca de almas privadas de luz, dejó á su madre querida para ganar almas á Dios, se alejó de sus amados hermanos para engendrar ciudadanos del cielo. Y todo esto hizo á costa de sacrificios continuos, de inminentes peligros y de la pérdida de su misma vida.

Decidme, amados hijos, si se parece algo á nuestro Beato el hombre que niega á Dios, el hombre que mata la fe en los demás, el hombre que siembra el terror en medio de sus semejantes, á quienes aún no conoce y ya aborrece, de quienes no ha recibido mal alguno y sin embargo les arroja la bomba infernal, que les arranca la vida y destruye su existencia. Dos tipos, por cierto, bien diferentes. El primero es un tipo de amor, de bondad, de amigo cariñoso, que se interesa vivamente por sus

prójimos; el segundo un tipo de odio, de venganza y de crueldad, que intenta destruir la Religión y moral cristianas, y aspira á la destrucción del órden social.

Ved, pues, amados hijos, lo que es un mártir de Cristo, y la veneración profunda que debe guardársele. Él inspira dulce confianza, que nos anima á acercarnos á él, á implorar su valiosa protección. Motivos bien justificados tiene, pues, Tortosa para sentirse orgullosa por su esclarecido hijo y mártir glorioso. Bien puede entregarse al júbilo y al entusiasmo que despierta su vida de sacrificios y sus grandes padecimientos que tanto honran á la Iglesia, acrecientan el esplendor de la Patria, y ponen de relieve la virtud y el valor del verdadero héroe.

Pero no solamente Tortosa ha de vestirse de gala en estos dias, y mostrar riente alegría; son también los pueblos todos de la Diócesis los que deben asociarse al santo júbilo que enardece los espíritus y que produce el extraordinario acontecimiento que celebramos. Todos deben admirar la fe y el valor del Beato *Francisco Gil de Federich* para imitarlo, todos han de aprender del mártir la intrépida caridad con que se desprendió de todo para ganar almas á Dios y dilatar el reino de Jesucristo. Vengan todos á postrarse ante las reliquias preciosas del valiente confesor y aprendan de él á mantener viva la fe en medio de tantas y tan vergonzantes apostasías, á defenderla con valor de los ataques que una impiedad descarada dirige de continuo contra ella, y á sellarla con la sangre si menester fuere ante los nuevos verdugos que produce el mundo moderno.

Dios ha querido manifestar en estos tiempos de cobardía la fuerza invicta del mártir para despertar á la generación presente, que dormida en sus goces materiales, olvida las puras delicias del cielo. Nuestro compatriota mártir es en el cielo un insigne protector, y en la tierra ha de ser nuestro eficaz ejemplo. La Iglesia nos presenta en nuestro héroe la malicia del tirano para detestarla, y la paciencia del mártir para imitarla. Pero no nos limitemos á admirar y á detestar: es menester ceñirnos de armas espirituales, que son una fe viva, una caridad ardiente y una fuerza que no se doblegue ante el temor ni ante las concupiscencias del siglo. Él nos habla por medio de sus admirables virtudes, escuchámosle y sin duda alguna mereceremos su patrocinio.

Mostremos al mundo que nuestra fe es la misma la que el Beato *Francisco* predicó y selló con su sangre, y ella nos dará la victoria; porque escrito está: *Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.*

Tortosa 11 de Septiembre de 1906.

PEDRO, Obispo de Tortosa.

ADVERTENCIA.—Los señores Curas párrocos, Ecónomos y Regentes de nuestra amada Diócesis, leerán á sus feligreses la precedente *Exhortación* el primer dia festivo que ocurra después de que la reciban.

PROGRAMA

de las Fiestas con que en los dias 28, 29 y 30 de Septiembre de 1906 el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, Excmo. Cabildo Catedral y Pueblo de Tortosa solemnizarán la reciente Beatificación del esclarecido hijo de esta ciudad, Mártir del Tonkin, Francisco Gil de Federich O. P., elevado al honor de los altares por S. S. el Papa Pio X en veinte de Mayo último.

Viernes, dia 28

1.º del Triduo

Al medio dia se echarán al vuelo las campanas de todas las iglesias de la población; y de la casa donde el Beato vió la luz primera, saldrá para publicar el

BANDO

de las fiestas elregonero con traje de gala, acompañado de la banda «La Moderna» precedido de los gigantes y enanos y recorriendo las calles de costumbre.

Tarde. A las 5 y 1/2 la Capilla de música de la Catedral cantará el himno del Beato, (música del Maestro de Capilla Sr. Torres) durante el cual se descubrirá la imagen del Beato. Acto seguido se expondrá á S. D. M., se cantará solemne Trisagio y se rezarán las oraciones al nuevo Beato. Ocupará la Cátedra del Espíritu Santo el Rdo. P. Ludovico de los Sagrados Corazones C. D., terminándose con la bendición del Santísimo y Reserva.

SERENATA

A continuación la banda «Santa Cecilia» tocará varias piezas de su repertorio en la plazuela de la Santa Iglesia Catedral.

Sábado, Dia 29

2.º del Triduo

A las tres de la tarde, reparto de bonos en especie á los pobres de la población en el Colegio de S. José.

A las 5 y 1/2 de la tarde, despues de la exposición de S. D. M. y ejercicios del dia anterior, predicará el mencionado orador sagrado.

Terminados los actos religiosos, habrá en la plazuela serenata por la misma banda del dia anterior.

Domingo, Dia 30

Ultimo del Triduo

Al amanecer *diana*, que tocará por las calles de la población la banda «Lira Dertosense». Vuelo general de campanas.

A las 9 y 1/2 el Excmo. é Itmo. Sr. Obispo Dr. D. Pedro Rocamora y García celebrará de Pontifical la Misa del nuevo Beato, cantándose por la Capilla de música de la Catedral la Misa de Santa Cecilia del maestro Gounod. Pronunciará el panegírico del Beato, el R. P. Lorenzo Sempere de la Orden de Predicadores.

Terminada la Misa, el Excmo. é Itmo. señor Obispo dará al pueblo la Bendición papal, gracia que por especial privilegio se ha obtenido de Su Santidad Pio X.

Tarde. A las 5 los ejercicios religiosos de los días anteriores, siendo el orador el de las tardes anteriores Rdo. P. Ludovico de los Sagrados Corazones C. D.

Después del sermón

SOLEMNE TE-DEUM

oficiando el Excmo. Sr. Obispo quien bendecirá al pueblo con el Santísimo Sacramento.

Después de la solemne Reserva se dará á adorar á los fieles la reliquia del Bienaventurado Mártir.

A las 9 de la noche se disparará un magnífico castillo de

FUEGOS ARTIFICIALES

en la margen derecha del Ebro, amenizando el acto la banda «La Moderna».

Indulgencias

Además de la indulgencia plenaria que podrán lucrar todos los que, habiendo confesado y comulgado, recibieren la Bendición Papal que por especial privilegio dará nuestro Excmo. Sr. Obispo después de la Misa, S. S. el Papa Pio X se ha dignado conceder también indulgencia plenaria á todos los fieles de uno y otro sexo que, verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados, visitaren la Santa Iglesia Catedral y oraren allí, según la mente de Su Santidad en uno cualquiera de los días del Triduo, y cien días de indulgencia que pueden ganar una vez cada día todos los que con corazón contrito visitaren el mayor de nuestros templos y oraren en él por las intenciones de Su Santidad.

Tanto la indulgencia plenaria como las parciales son aplicables en sufragio de las almas del Purgatorio.

El Excmo. é Itmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder 50 días de indulgencia por la asistencia á cada uno de los actos religiosos.

NOTA

Durante los días del Triduo los Claustros de la Catedral, lo propio que las iglesias y edificios públicos, estarán iluminados, invitándose al vecindario á que haga lo propio en los balcones y fachadas de sus casas.

De cuán necesario sea precaverse contra las lecturas liberales (1)

Si esta conducta conviene observar con las personas, mucho más conveniente, y por suerte mucho más fácil, es observarla con las lecturas.

El Liberalismo es sistema completo, como el Catolicismo, aunque en sentido inverso. Tiene, pues, sus artes, ciencias, letras, economía, moral, es decir, un organismo enteramente propio y suyo, animado por su espíritu, marcado con su sello y fisonomía. También lo han tenido las más poderosas herejías, como, por ejemplo, el arrianismo en la antigüedad y el jansenismo en los siglos modernos. Hay, pues, no sólo periódicos liberales, si que libros liberales ó resabiados de Liberalismo, y los hay en abundancia, y triste es decirlo, en ellos se apacienta principalmente la generación actual, y por esto, aún sin saberlo ó advertirlo, son tantos los que se encuentran miserablemente contagiados.

¿Qué reglas hay que dar para este caso?

Análogas ó casi iguales á las que se han dado con relación á las personas. Vuélvase á leer lo dicho poco há, y aplíquese á los libros lo que de los individuos se dijo. No es trabajo difícil, y ahorrará á nosotros y á los lectores la molestia de la repetición.

Una cosa sola advertiremos aquí, que especialmente se refiere á esta materia. Y es que nos guardemos de deshacernos en elogios de libros liberales, sea cual fuere su mérito científico ó literario, á menos que no hagamos tales elogios sino con grandísimas reservas y salvando siempre la reprobación que merecen por su espíritu ó sabor liberal. Y hacemos hincapié en esto, porque son muchos los católicos bonachones (aún en el periodismo católico) que, para que les tengan por imparciales, y por darse barniz de ilustración, que siempre halaga, tocan el bombo y soplan la corneta de la Fama en favor de cualquier obra científica ó literaria que nos venga del campo liberal; y dicen que hacerlo así es probar que á los católicos no nos duele reconocer el mérito donde quiera que lo veamos, que así se atrae al enemigo (maldito sistema de atracción, que viene á ser nuestro juego de *gana-pierde*, pues insensiblemente somos nosotros los atraídos); que finalmente, no hay peligro alguno en esto, y sí notorio espíritu de equidad. ¡Qué pena nos dió hace pocos meses leer en un periódico fervorosamente católico requetidos elogios y recomendaciones de un poeta célebre que ha escrito, en odio á la Iglesia, poemas como la *Visión de Fr. Martin* y *La última lamentación de lord Byron!*

(1) De *El Liberalismo es pecado*, aprobado por la S. C. del Indice y por todo el episcopado español.

¿Qué importa sea ó no grande su mérito literario, si con este su mérito literario nos asesina las almas que hemos de salvar? Lo mismo fuera guardarle consideración al bandido por el brillo de la espada con que nos embiste, ó por los bellos dibujos que adornan el fusil con que nos dispara. La herejía envuelta en los artificiosos halagos de una rica poesía, es mil veces más mortífera que la que sólo se dá á tragar en los áridos y fastidiosos silogismos de la escuela. La gran propaganda herética de casi todos los siglos, leo en las historias, que la han ayudado á hacer los sonoros versos. Poetas de propaganda tuvieron los arrianos; tuviéronlos los luteranos, que muchos se preciaban, con su Erasmo, de cultos humanistas; de la escuela jansenista de Arnaldo, de Nicole y de Pascal no hay que decir que fué esencialmente literaria. Voltaire ya se sabe á qué debió los principios y sostén de su espantosa popularidad. ¿Cómo hemos, pues, de hacernos cómplices los católicos de tales sirenas del infierno, y darles nombre y fama, y ayudarlos en su obra de fascinación y corrupción de la juventud? El que lee en nuestros periódicos que tal ó cual poeta es admirable poeta, *aunque liberal*; va y coje y compra en la librería aquel admirable poeta, *aunque liberal*; y lo traga y devora, *aunque liberal*; y lo digiere é inficiona con él su sangre, *aunque liberal*; y tórnase á la postre el desdichado lector liberal como su autor favorito. ¡Cuántas inteligencias y corazones echó á perder el infeliz Espronceda! ¡Cuántas el impío Larra! ¡Cuántas casi hoy día el malhadado Becquer! Por no citar nombres de vivos, que no nos costara por cierto citarlos á docenas. ¿Por qué le hemos de hacer á la Revolución el servicio de pregonar sus glorias infaustas? ¿A título de qué? ¿De imparcialidad? No; que no debe haber imparcialidad en ofensa de lo principal, que es la verdad. Una mala mujer es infame por bella que sea, y es más peligrosa cuanto es más bella. ¿Acaso por título de gratitud? No, porque los liberales, *más prudentes* que nosotros, no recomiendan lo nuestro aunque sea tan bello como lo suyo, antes procuran oscurecerlo con la crítica ó enterrarlo con el silencio.

De San Ignacio de Loyola, dice su ilustre historiador el P. Rivadeneyra, que era tan celoso de esto, que nunca permitió se leyese en su clase obra alguna del famoso humanista de su época Erasmo de Rotterdam, á pesar de que muchos de sus elegantes escritos no se referían á religión, sólo por que en la mayor parte de ellos mostraba sabor protestante.

Del P. Faber, á quien no se tachará de poco ilustrado, intercalamos aquí un precioso fragmento á propósito de sus famosos compatriotas Milton y Byron. Decía así el gran escritor inglés, en una de

sus hermosísimas cartas: «No comprendo la extraña anomalía de las gentes de salón, que citan con elogio á hombres como Milton y Byron, manifestando al mismo tiempo que aman á Cristo y ponen en Él toda esperanza de salvación. Se ama á Cristo y á la Iglesia, y se alaba en sociedad á los que de Ellos blasfeman; se truena y se habla contra la impureza como cosa odiosa á Dios, y se celebra á un sér cuya vida y obras han estado saturadas de ella. No puedo comprender la distinción entre el hombre y el poeta; entre los pasajes puros y los impuros. Si un hombre ofende al objeto de mi amor, no puedo recibir de él consuelo ni placer, y no puedo concebir que con amor ardiente y delicado hacia nuestro Salvador puedan gustar las obras de su enemigo. La inteligencia admite distinciones, pero el corazón no. Milton (¡Maldita sea la memoria del blasfemo!) paso gran parte de su vida escribiendo contra la divinidad de mi Señor, mi única fe, mi único amor; este pensamiento me envenena. Byron, hollando sus deberes para con su patria y todos los afectos naturales, se rebajó vergonzosamente, vistiendo con hermosos versos el crimen y la incredulidad. El monstruo que puso (¿me atreveré á escribirlo?) á Jesucristo al nivel y como compañero de Júpiter y de Mahoma, no es para mi otra cosa que *bestia flera*, hasta en sus pasajes más puros, y nunca me he arrepentido de haber arrojado al fuego en Oxford una hermosa edición de sus obras en cuatro volúmenes... Inglaterra no necesita á Milton. ¿Cómo puede necesitar mi país una política, un valor, un talento ó cualquier otra cosa que esté maldita de Dios? ¿Y como el eterno Padre puede bendecir el talento y la obra de quien en prosa y en verso ha renegado, ridiculizado y blasfemado la divinidad de su Hijo? *Siquis non amat Dominum Nostrum Jesum Christum sit anathema*. Así decía san Pablo.»

En tales términos escribía el gran literato católico inglés, una de las más grandes figuras literarias de la Inglaterra moderna. Eso escribía cuando no había hecho aún su completa abjuración del Protentantismo. Así ha discurrido siempre la sana intransigencia católica, así hablo siempre el buen sentido de la fe.

Asómbrame que se hayan tenido tantas polémicas sobre si conviene ó no la educación clásica, basada en el estudio de los autores griegos y latinos de la pagana antigüedad, á pesar de lo que les disminuye á éstos su eficacia la distancia de los siglos, el mundo distinto de ideas y costumbres, y la diversidad del idioma. Asómbrame esto, y que apenas nada se haya escrito sobre lo venenoso y letal de la educación revolucionaria, que sin escrúpulo se da ó se tolera dar por muchos católicos á la juventud.

Himno al Beato Francisco Gil de Federich

CORO

¡Salve! oh Gil, santo mártir de Cristo,
De Tortosa, tu patria, el honor:
Todo el orbe asombrado ya ha visto
De tu gloria el eterno fulgor.

Tortosa, madre cristiana,
Te dió á la luz de su cielo;
Naciste rosa galana
Perfumando nuestro suelo;
Cante ya con vivo anhelo
Tortosa al hijo mejor.

Salve! oh Gil, etc.

Los matices purpurinos,
Bella flor, en tus albores,
Fueron nuncios peregrinos
De los sublimes ardores
Con que en tus dias mejores
Fuiste holocausto al Señor.

Salve! oh Gil, etc.

Para no perder tu aroma,
Al vergel Dominicano
Volaste; rauda paloma
Que huye del rapaz milanc;
El alma así muy temprano
Unióse á eterno amador.

Salve! oh Gil, etc.

De caridad en la fuente,
Que abundante de Dios mana,
Saciaste la sed ardiente,
De sacrificios hermana:
Pronto su pecho se afana
Buscando campo mayor.

Salve! oh Gil, etc.

Ave que rompe prisiones,
Por los anchos mares vuela.
Y á conquistar corazones
En el Asia te desvelas;
Ganándolos te consuelas
A miles para el Señor.

Salve! oh Gil, etc.

—Bien hayas, bueno y fiel siervo—
Díjote el amado un dia,
Y tú, como herido ciervo
Que persigue la onda fría,
Corres con santa porfía
A unirte con Dios, tu amor.

Salve! oh Gil, etc.

Y tal dicha en el martirio
Dios en premio te procura:
Doblaste, cárdeno lirio,
Tu cuello á la espada dura.

Tu patria ¡oh Mártir!, con pura
Fe te rinde excelso honor.

¡Salve! oh Gil, santo mártir de Cristo,
De Tortosa, tu patria, el honor:
Todo el orbe asombrado ya ha visto
De tu gloria el eterno fulgor.

Joaquín García y Girona.

CRONICUELA

¡Se van!

Después de cuatro meses de forzado reposo, se van en la misma época que las oscuras golondrinas.

Pero lo mismo que ellas, volverán; y muchos volverán desplumados.

Se van bien provistos de consejos, que no les aprovecharán mucho, y de dinero que les durará muy poco.

La inmensa urbe les espera impaciente y en su enorme vorágine empezarán pronto una ronda infernal, que les dejará quizá maltrechos de cuerpo y de alma.

Pero es necesario que haya médicos y abogados y farmacéuticos... y es necesario también que la *Ciencia* continúe ocasionando víctimas.

¡Marchaos, pues, víctimas futuras y probables de la *Ciencia*! ¡Marchaos á dar á ésta su ración de juventud!

Cuidad de que el *estudio* no os arranque vuestras más preciadas ilusiones, y que el dia final de vuestra carrera no sea el principio de vuestra infelicidad.

¡Adios, juventud estudiosa; te compadezco... y te envidio!

Con el fin de Septiembre coincide el fin de los innumerables certámenes más ó menos literarios que en todas partes señalan el estado floreciente de la literatura española.

¡Dios mio! ¡Cuántas flores naturales y cuántos objetos de arte y cuántas plumas de oro y de plata se han despachado este verano entre centenares de vates completamente desconocidos ayer, y hoy astros refulgentes que se han presentado en el horizonte de Zamarramala ó de San Felio de Guixols!

¡Y cuánta reina de la fiesta sacada de su tranquilo hogar por el poder del genio, y que restablecida luego á su oscuridad ordinaria, recordará toda la vida con fruición su efímero reinado y contemplará embelesada su retrato, publicado por un periódico de monos... y de monas!

Yo no sé si es cierto lo que opinan algunos: que estos certámenes antes perjudican que favore-

cen á la verdadera y sólida literatura. Es probable que las generaciones venideras no recordarán ninguno de estos *Ayes de amor*, de estas *Remembranzas*, de estos *Cantos á mi patria* (Vitigudino), ni tantos otros centenares y aún millares de composiciones poéticas, premiadas con las susodichas plumas y los referidos objetos de arte.

Pero no puede negarse que éste es un espectáculo culto; y que si no á la literatura, favorece por lo menos á los artistas que ejecutan los objetos señalados como premio, y á las modistas encargadas de vestir á la reina de la fiesta y á las concurrentes á tan hermoso acto.

Y, sobre todo, es un número en el programa de las fiestas del pueblo, que no hace mal tercio entre las carreras de bicicletas y los fuegos artificiales.

Por esto no estoy conforme con lo que á mí me ha parecido burla de un periódico, que debe ser poco amante de esos escarceos literarios, y ha publicado, uno á continuación de otro, el fallo de un *Certamen poético* y el de un *Concurso de Zapatería*. Y en ellos se observa que todos los premios del *Certamen poético* se han adjudicado junto con dos ó tres accésits, mientras que los del otro *Concurso* han quedado la mayor parte desiertos. Lo cual demuestra claramente que es más fácil hacer una oda que un zapato; un poema en octavas reales que unas botas de becerro mate.

Por lo que es de presumir que gran parte de esos poetas premiados, cansados de cosechar fáciles laureles, quieran dedicarse en adelante á la zapatería, en busca de mayor honra y de más grande provecho.

El Cronicuelista.

CRÓNICA SEMANAL

Para honrar la memoria de nuestro insigne paisano el Beato Fray Francisco Gil de Federich, publicamos en lugar preferente de este número la «Exhortación Pastoral» que nuestro Excmo. é Ilustrísimo Sr. Obispo Dr. D. Pedro Rocamora y García, dedica á sus amadísimos hijos de esta diócesis con motivo de las solemnes fiestas que el pueblo de Tortosa dedica al Bienaventurado Mártir del Tonkin en ocasión de su Beatificación reciente por nuestro Santísimo Padre Pío X.

También publicamos el programa completo de los festejos y solemne Triduo.

—Ayer al mediodía un vuelo general de campanas anunció las fiestas en honor al Beato Gil de Federich. A la misma hora y frente la casa en que nació éste, se organizó el bando que recorrió las

calle de costumbre. Precedían al pregonero que vestía traje de gala, la tarasca, enanos y gigantes, la tradicional gaita y cerraba el mismo la banda de música «La Moderna».

Al anoecer se celebró en nuestra Santa Iglesia Catedral el primer día del Triduo, llenándose completamente de fieles las anchurosas naves del Templo.

Espléndida iluminación adornaba el altar mayor en donde se rendía homenaje á nuestro Beato, revistiendo inusitada solemnidad.

Al finalizar esta grandiosa función religiosa, en la plaza de la Catedral dió una serenata la laureada banda orquesta *Santa Cecilia*, viéndose con este motivo sus alrededores llenos de mucho gentío que alegre iba á recorrer las calles de la ciudad para ver las iluminaciones.

De nueve á once de la noche también hubo serenata, frente á la casa en que nació el insigne Mártir.

Hoy y mañana creemos que seguirá la animación y asistencia de fieles á la Catedral.

—También nuestros suscriptores de Amposta nos han devuelto el periódico, diciendo en una nota manuscrita en la faja del mismo: *Devuelto por no quererlo*.

—La Comisión organizadora de los festejos en honor del Beato Fray Francisco Gil de Federich, nos ha remitido cinco bonos para socorrer á los pobres.

Agradecemos el donativo y les damos las gracias en nombre propio y en el de los necesitados.

—El domingo último falleció en esta ciudad el hijo de nuestro amigo D. Enrique Rosell, á la tierna edad de un año.

Acompañamos en el sentimiento á toda su familia y sírvales de consuelo la seguridad de tener un angelito en la gloria que velará eternamente por ellos.

—Esta tarde, á las cuatro, ha sido convocada la Junta Magna. Suponemos que en dicha reunión se dará cuenta de las gestiones realizadas por las Comisiones que han estado estos días en Tarragona con el fin de solucionar de la mejor manera posible el asunto de los granífulgos y el restablecimiento de las relaciones que deben existir entre dos pueblos hermanos.

—Como prometíamos en nuestro número anterior, hoy publicamos el «Himno al Beato Francisco Gil de Federich», compuesto por nuestro queridísimo amigo el Rdo. D. Joaquín García Girona, el cual se canta cada día al finalizar el solemne Triduo.

—El día 25 por la mañana se celebró una hermosísima fiesta en la Casa Residencia de las Sier-

ras de Jesús, con motivo de pronunciar sus votos perpétuos las profesas Sor Imelda y Sor Remedio de Tortosa y Sor Anunciación de Castellón, siendo apadrinadas en tan solemne acto por D.^a Concepción Delsors de Pallarés, D.^a Agustina Pujol de Delsors y la señorita Zeraida Climent.

Recibió los votos el Director espiritual de la Casa Rdo. D. Joaquín Gamundi, quien dirigió una elocuentísima devota plática alusiva al acto, siendo él mismo celebrante en la Misa que cantó la Capilla de la Casa.

Enviarnos nuestra enhorabuena á las citadas religiosas.

=Tortosa está de enhorabuena por la elevación á la dignidad de los altares de su esclarecido hijo el Beato Gil de Federich.

La mayoría de los balcones de la ciudad están engalanados; la calle que lleva el nombre del mártir del Ton-Kin, en la cual nació, está adornada con ramaje, emblemas y banderolas.

Además de las fachadas que aparecen engalanadas, que son muchas, llama la atención en primer término la del Templo de la Reparación, Seminario Conciliar y los claustros de la Catedral.

=Entre los señores que el sábado último recibieron Ordenes sagradas en Tarragona, figura en las del Presbiterado, nuestro amigo de Vinaroz Rdo. D. Sebastián Giner y Borrás á quien, como á su familia, enviamos nuestra cordial enhorabuena.

=El Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba publica en el «Boletín Eclesiástico» una hermosa y valiente Pastoral condenando la Real orden del Ministro de Gracia y Justicia relativa al matrimonio civil.

Califica el matrimonio civil de contrario á la Religión, á la voluntad del pueblo, á la Constitución y al mismo Código civil.

Añade que los gobernantes que se titulan representantes del pueblo, el cual es contrario al matrimonio civil, se empeñan en dar facilidades á los que desean contraerlo así.

Demuestra que el matrimonio civil envilece, y termina la Pastoral con estas palabras: «Es justo obedecer á Dios antes que á los hombres».

=En el establecimiento de Librería de nuestro amigo el señor Voltés, calle del Angel 7, Tortosa, se hallan á la venta las siguientes obras:

«El Bienaventurado Francisco Gil de Federich de la Orden de Predicadores; su vida y martirio», por el P. Fray Lorenzo G. Sempere, de la misma Orden. Precio Dos pesetas ejemplar.

«Relación de la vida, Misiones y martirio de los venerables Siervos de Dios el Beato Fray Mateo Alonso de Leciniana y Beato Fray Francisco Gil

de Federich», religiosos Dominicos. Precio tres reales ejemplar.

Gastos de correo á más.

TODOS IGUALES

Constantemente hemos sostenido que todos los liberales, lo mismo los fusionistas que los conservadores, son unos é iguales y todos peores. El mismo señor Maura ha afirmado resueltamente que sus doctrinas son esencialmente las mismas que las del señor Montero Ríos.

Pues para que se vea lo satisfecho que se halla el señor Maura con este gobierno que pretende tapar la boca á los Prelados, copiamos el siguiente expresivo suelto publicado por *El Liberal* de Madrid:

«Lopez Dominguez y Maura»

Para la generalidad de los políticos y para una gran parte de los periódicos, pasó ayer inadvertida la interesante y prolongada conferencia celebrada entre el presidente del Consejo de ministros y el señor Maura, en el domicilio de este último.

Entre ambos personajes habíase cruzado, durante las actuales vacaciones veraniegas, una cariñosa y frecuente correspondencia.

Al regresar el señor Maura á Madrid, creyóse obligado el general López Dominguez á visitar al jefe del partido conservador.

Fué anteayer por la tarde el presidente del Consejo al domicilio del señor Maura, y allí celebraron afectuosa é interesante conferencia.

Formuló el señor Maura algunas quejas contra la política arancelaria del gobierno.

Hablóse detenidamente de la situación en que se encontraba el partido libral y de los medios con que, para gobernar, contaba el general López Dominguez.

Convínose en la necesidad de que continuase gobernando el partido liberal. Este no encontraría oposición insuperable en el campo conservador, pues la minoría piensa limitarse á oponer doctrinas sin suscitar obstáculos serios.

Y después de cambiar imposiciones acerca de todos los asuntos de actualidad, esparáronse ambos personajes, creyendo el general que no le sería difícil gobernador durante un largo periodo, y deseando el señor Maura que á lo menos por un año le dejen en paz las preocupaciones y los deberes del gobierno.

Un idilio.»

Hasta aquí *El Libral*.

A nosotros no nos ocurre más que un comentario.

¿Mauristas? Pa el gato.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL Y CULTOS

Día 30. Domingo.—San Jerónimo.

CATEDRAL.—Solemne fiesta en honor del nuavo Beato Gil de Federich; Misa de Pontifical á toda orquesta á las 9 y 1½ con panegirico por el Rdo. P. Sempere O. P. Por la tarde á las cinco solemne Trisagio, sermón por el P. Ludovico C. D. y Te-Deum; Misaparroquial á las 7 y 1½.

SAN JAIME.—Misa parroquial con sermón á las 9. Por la tarde á las 2 y 1½ Catecismo y santo Rosario.

SEMINARIO.—Misa conventual á las 7.

REPARACIÓN.—Por la mañana Misa de exposición á las 6, ídem de reserva á las 7 y 1½.

Misas de hora fija, rezadas

CATEDRAL.—A las 5, 7, 8, 9, 9 y 1½, 11 y 12. Purísima, 6; San Jaime, San Pedro, San José, Siervas de Jesús y Colegio de la Compañía, á las 7.

ROSARIO.—6, 7 y 10.

SAN BLAS.—10 y 1½ y 11 y 1½.

SAN JUAN.—6 y 1½.

SANTA CLARA.—6 y 3¼.

SEMINARIO.—11.

SAN ANTONIO.—7 y 1½ y 8 y 1½.

SAN FRANCISCO.—8.

REPARACIÓN.—5 y 1¼, 6 y 7 y 1½.

Congregación Mariana.—A las 8 en la capilla del Santo Hospital.

Rosarios

Durante el mes de Octubre se rezarán con exposición de Su Divina Majestad.

CATEDRAL.—A las 6 de la tarde.

SAN JAIME.—A las 4 y 1½.

SAN JUAN Y PURISIMA.—A las 6 de la mañana.

Día 1 de Octubre. Lunes.—El Santo Angel Custodio de España.

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 1½. Por la tarde Santo Rosario á las 6 con exposición de S. D. M.

REPARACIÓN.—Misa de exposición á las 6; id. de reserva á las 7 y 1½. Por la tarde se expone á las 4 y 1½; á las 5 meditación, á las 6 Rosario y á las 6 y 1½ reserva.

Día 2. Martes.—El Santo Angel la Guarda.

Siguen los mismos cultos y á las mismas horas en la Catedral y Reparación.

Día 3. Miércoles.—Stos. Cándido mr. y Gerardo ab. Los cultos como el día anterior.

Día 4. Jueves.—San Francisco de Asis.

CATEDRAL.—Misa conventual á las 9 y 1½. Pot la tarde á las 6 Rosario con exposición y Hora Santa.

SANTA CLARA.—Misa conventual solemne y panegirico del Santo á las 9. Por la tarde Exposición, Oficio de Vísperas y Rosario á las 3 y 1½.

SAN FRANCISCO.—Misa cantada á las 7.

REPARACION.—Como los demás días.

Día 5. Viernes.—San Froilán ob.

CATEDRAL.—Como el miércoles.

SAN FRANCISCO.—Via-Crucis á las cinco de la tarde.

SAN ANTONIO.—Primer viernes. Por la mañana á las 7 y por la tarde á las 6.

REPARACIÓN.—Como los días anteriores.

Día 6. Sábado.—Santos Bruno fnd. y Emilio.

CATEDRAL.—A las 7 Misa Sabatina en la capilla de la Santa Cinta; 9 y 1½ Misa conventual, Por la tarde á las 4 Salve y procesión claustral; á las cinco y media Santo Rosario en la Capilla de la Santa Cinta, solemne Sabatina y acto seguido Rosario con exposición en el Sagrario.

Imprenta Arturo Voltés.—Tortosa

EL EBRO

Semanario de Tortosa

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, trimestre. 1 peseta.

Fuera, trimestre. 1 peseta.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Moncada 13, y Angel, 7.—TORTOSA.

Obras del R. P. Juan B. Ferreres

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

«Comentarios Canónico-Morales sobre las Religiones según la disciplina vigente con las licencias necesarias».—Un tomo en 8.º á 1'50 pesetas, en rústica.

«La Enseñanza del Catecismo», prescrita por Pio X.—Comentario Canónico-Moral sobre la Encíclica «Acerbo Nemis» (con las licencias necesarias).—Un tomo en 8.º á una peseta, en rústica.

«La muerte real y la muerte aparente con relación á los Santos Sacramentos» (opúsculo).—Precio 60 céntimos.

«El impedimento de clandestinidad». Estudio canónico.—Precio una peseta.

«Lo que debe hacerse y lo que hay que evitar en la celebración de las Misas manuales. Comentario canónico-moral sobre el decreto *Ut debita*».—Precio 50 céntimos.

«Panegirico de la Inmaculada Concepción».—Precio una peseta.

«Compendium Theologiae moralis», Gury-Ferreres, S. J.—Dos tomos en 4.º 18 pesetas en rama y 20'50 en pasta.

«Casus conscientiae propositi ac soluti», Gury-Ferreres, S. J.—Dos tomos en 4.º 12'50 pesetas en rama y 15 en pasta.

De venta: Librería de A. Voltés.—Tortosa.

EN PREMPSA

La Armonía del Parnás

Poesías varias del DR. VICENT GARCIA, Rector de Vallfogona

Nova edició, reimpressa y aumentada en mols datos certs en la Biografía del insigne poeta tortosí, per l' editor

ARTHUR VOLTÉS RIBOT,

Impresor y Llibrer de Tortosa á qui podran fer les demandes